

6 Enfrentando la tentación

MUY PRONTO EN LA EXPERIENCIA CRISTIANA te enfrentarás con la tentación, «porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires» (Efesios 6:12).

Una lucha de toda la vida

Antes de su muerte, Josué presentó a Israel las dos alternativas: seguir con lealtad y fidelidad al Señor que los había librado de la cautividad egipcia, o la apostasía, es decir, volverse atrás, a la esclavitud y la idolatría.

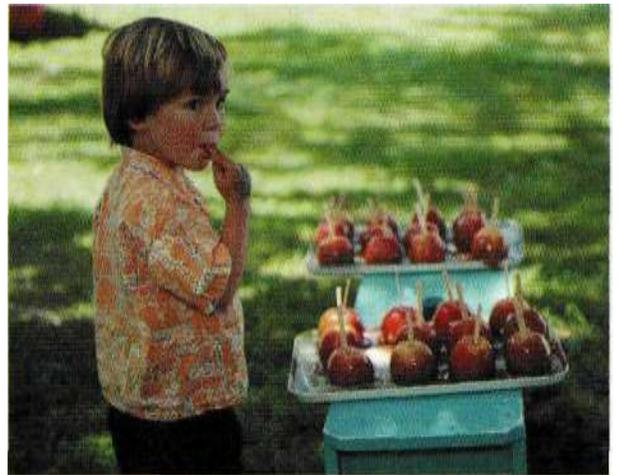
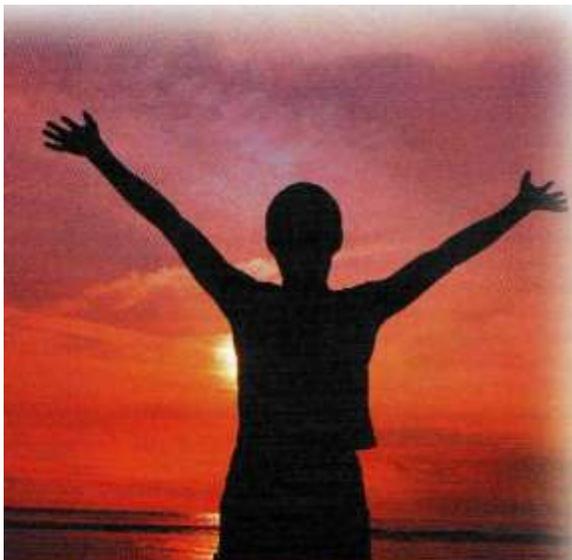
Consulta tu Biblia y responde

¿Cómo respondieron los israelitas? **Josué 24:16-18**

La respuesta rápida y positiva del pueblo contrasta con lo que agrega Josué en el versículo siguiente, el 19: «Entonces Josué dijo al pueblo: "No podréis servir al Señor, porque él es Dios santo, Dios celoso. No tolerará vuestras rebeliones y vuestros pecados"». El caudillo estaba reconociendo la incapacidad moral del hombre de obedecer por sí mismo los mandatos divinos.

¿Quién me librá?

Josué se estaba anticipando al apóstol Pablo en cuanto a reconocer lo que Jesús también dijo a sus adormilados discípulos en el Getsemaní: «El espíritu está pronto, pero la carne es débil» (**S. Mateo 26: 41**).



Consulta tu Biblia y responde

¿Con qué dramatismo Pablo describe su dificultad? Romanos 7: 15-24

La lucha del apóstol Pablo es la misma que tienes tú, que tenemos todos los creyentes. Sabemos lo que es bueno y lo que es malo, la voz de la conciencia nos llama a hacer lo correcto, queremos hacer lo bueno pero no nos resulta fácil. Se cuenta de un niño que se hallaba parado frente a una frutería. Como la actitud del muchacho le resultó sospechosa al vendedor, este se encaró con él diciéndole: «¡Ya veo que están intentado robarme la fruta...!» El chico respondió: «¡No, señor! Estoy tratando de no robársela.»

Gracias por nuestro Señor Jesucristo

Pablo sabe dónde está la victoria: «¡Gracias doy a Dios, por nuestro Señor Jesucristo! [...] Pero ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan según la carne, sino según el Espíritu» (**Romanos 7: 25; 8:1**).

Consulta tu Biblia y responde

¿De dónde podemos obtener la fuerza para vencer el mal? **Filipenses 2:13**

«Dios no puede hacer nada por nosotros sin nuestro consentimiento y cooperación. Asimismo, no podemos hacer nada sin la ayuda de Dios. La fe y las obras son como los dos



remos de un bote, los cuales deben usarse a la par. La parte del hombre consiste en escoger el camino correcto y luego dedicarse a recorrerlo, reconociendo plenamente su total dependencia de Dios. La parte de Dios es suplir el poder que capacita. Está dispuesto en todo momento a cumplir su parte del contrato. Pero la pregunta es: ¿Cumpliremos nosotros con la nuestra? ¿Escogeremos desechar lo malo y adoptar lo bueno? ¿Nos dedicaremos activamente a hacer que los propósitos de nuestra elección sean una realidad?» (Comentario bíblico adventista a Josué 24: 19, t. 2, pág. 297).

Armas para la victoria

Los cristianos disponemos de poderosas armas de probada eficacia para vencer la tentación. A nosotros nos corresponde tomarlas y utilizarlas correctamente.

Consulta tu Biblia y responde

¿De qué está constituida la armadura de Dios? **Efesios 6: 11-18**

Como en la antigüedad, los soldados de hoy necesitan elementos protectores. Nosotros somos soldados en un conflicto de alcance cósmico y no podemos salir a la batalla sin la debida protección.

Observemos la **armadura del cristiano**. Tiene piezas **defensivas**, que nos ayudan a permanecer en la verdad:

- Vestidos con la **coraza**, de la **justicia de Cristo**, no de las invenciones humanas, estaremos firmes sin participar en los errores de doctrina que identifican a tantas corrientes filosóficas y grupos religiosos.
- Con su **casco** estamos **seguros** de nuestra **salvación**.
- El **escudo** de la **fe** nos ayuda a no caer en el desánimo, para protegernos de los ataques del enemigo.

Pero no solo tenemos que defendernos, sino avanzar con espíritu victorioso:

- La **espada** es la **Biblia**, con ella en nuestras manos, y nuestros pies llevándonos a donde haya un alma dispuesta, debemos presentar batalla y rescatar a millones que hoy están en las garras del enemigo de Dios.
- Y por supuesto, no te olvides de la **oración**.

Con esta armadura, y dejándonos conducir por el Maestro Jesucristo, ¡la victoria es nuestra!

«Así, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha venido ninguna tentación, sino humana. Pero Dios es fiel, y no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir. Antes, junto con la tentación os dará también la salida, para que podáis soportar» (1 Corintios 10:12-13).

"Feliz hombre que soporta la tentación; porque al superar la prueba, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que lo aman" (Santiago 1:12).